

# El Museo Histórico de Aspe. Creación y evolución de un museo local en el Medio Vinalopó (Aspe, Alicante)

The Museo Histórico de Aspe. Creation and evolution of a local museum in the Middle Vinalopó (Aspe, Alicante)

**María T. Berná García**<sup>1</sup> (museo@ayto.aspe.es)

Museo Histórico de Aspe. «Centro Casa el Cisco»

**Resumen:** En este artículo realizamos una síntesis de la historia y evolución del Museo Histórico de Aspe (Alicante). Partimos de los orígenes y antecedentes que motivaron la creación misma de la Colección Museográfica «Casa el Cisco», que más tarde se convertiría en el actual Museo Histórico de Aspe. Trazaremos el camino transcurrido hasta la actualidad, momento decisivo tras la reciente realización de un proyecto que ha renovado íntegramente tanto sus instalaciones como su discurso museográfico. Detallaremos la evolución de la institución, destacando su proyecto museológico y museográfico reciente, así como cada uno de los aspectos que lo conforman: el edificio, los fondos museográficos, el montaje expositivo...

**Palabras clave:** Museología. Exposiciones. Arqueología. Etnología.

**Abstract:** In this paper we carry out a synthesis of the history and evolution of the Museo Histórico de Aspe (Alicante). We start with the origins and history that led to the creation of Museum Collection «Casa el Cisco», which later became the current Museo Histórico de Aspe. We trace the path passed to the present, which has become a turning point following the recent completion of a project that has been fully renovated both its facilities and its museum discourse. We will detail the evolution of the institution emphasizing its museological and recent museum project, as well as each of the aspects that comprise it: the building, the museum collections, the exhibition design...

**Keywords:** Museology. Exhibitions. Archaeology. Ethnology.

---

Museo Histórico de Aspe. «Centro Casa el Cisco»  
Avda. de la Constitución, 42  
03680 Aspe (Alicante / Alacant)  
museo@ayto.aspe.es  
www.museohistoricodeaspe.es

<sup>1</sup> Directora del Museo Histórico de Aspe. «Centro Casa el Cisco». Ayuntamiento de Aspe (Alicante).

El Museo Histórico de Aspe es uno de esos ejemplos de la museología local gestado en las décadas de los 80 y 90 del siglo xx. La sensibilidad renacida entonces hacia la cultura, emergida en esos años salientes de una dictadura, generó un ambiente propicio en el que predominaba un espíritu colectivo en pro de la recuperación patrimonial<sup>2</sup>. Las actividades culturales se multiplicaron, acompañadas de la aparición de un marcado asociacionismo y de la presencia de numerosas publicaciones a través de las que se daría voz a la necesidad de trabajar en la defensa del patrimonio. Además, a lo largo de esas décadas, se sucedieron excavaciones arqueológicas en yacimientos tan emblemáticos como el Castillo del Río, La Horna o Tabayá, forjándose al mismo tiempo esa necesidad por la preservación del importante legado que resurgía arqueológicamente.

Numerosas actividades y proyectos culturales influyeron de manera significativa en la creación del Museo. Uno de ellos fue la elaboración del *Estudio Etnológico de Aspe*<sup>3</sup>, realizado por los profesores Antonio Ferrer Antón, Francisco Pedro Sala Trigueros y José M.<sup>a</sup> Cremades Caparrós. Este estudio marcaría el comienzo de una larga trayectoria en la que docentes, alumnos (as) y aspenses en general, trabajarían en torno a un sin fin de aspectos de la localidad.

A ese trabajo le siguieron otros muchos, junto a exposiciones temporales<sup>4</sup> que recogerían gran parte de los materiales que más tarde conformarían la colección museográfica. Un exhaustivo trabajo de investigación etnográfica, que finalmente culminaría en la formación de la Colección Museográfica «Casa el Cisco» en 1996<sup>5</sup>. No obstante, aunque la propia colección ya había sido reconocida oficialmente desde 1996, no sería hasta el 19 de diciembre de 1998 cuando se inaugurasen oficialmente las salas de exposición de la colección museográfica. Habría que esperar al 8 de marzo de 2000, tras publicarse en el Diario Oficial de la Generalitat Valenciana, para recibir oficialmente el reconocimiento como Museo Histórico Municipal «Casa del Cisco».

## El edificio. La casa «El Cisco»

El inmueble que acoge el Museo se encuentra situado en la avenida Constitución, en pleno centro urbano de Aspe. Muy próximo a ella está el puente del Baño, el río Tarafa y el castillo del Aljau<sup>6</sup>. Se trata de un solar de 1340 m<sup>2</sup> adquirido y restaurado por el Ayuntamiento de Aspe en 1988 para ubicar el Centro Social de la localidad y con la intención de instalar «un pequeño museo etnográfico aprovechando las prensas allí existentes y nuevo material que pudiera

<sup>2</sup> De la trascendencia de este proceso cultural somos conscientes con la perspectiva de los años y paralelamente a la elaboración de este artículo analizamos ese aspecto para una investigación que se encuentra en proceso.

<sup>3</sup> Este trabajo participó de la convocatoria de Ayudas a la Investigación, convocadas por la Diputación provincial de Alicante desde el IAC. 1984-85.

<sup>4</sup> La primera muestra se realizó en 1987 bajo el título «Etnografía en Aspe, en la ya inexistente Casa del Marqués». Para ella se recuperaron por primera vez numerosos materiales etnológicos. Simultáneamente a la exposición mencionada, se inauguró «Arqueología en Alicante, 1976-1986», ubicada en la primera planta del mismo edificio. Esta muestra, cuyo comisario fue Mauro Hernández, recogía los trabajos en arqueología desarrollados a lo largo de una década, mostrando la cultura material alicantina desde el Paleolítico a la época medieval. En 1994 se realizaría la exposición «Así éramos, así vivíamos» en la que hoy es sede del Museo, la casa «El Cisco». Creada con distintos elementos utilizados en la exposición «Etnografía de Aspe» de 1987, y con la aportación de materiales procedentes de otras donaciones particulares.

<sup>5</sup> La resolución de Conselleria, publicada en el *Diario Oficial de la Generalitat Valenciana* (DOGV) n.º 2742, de 7 de mayo de 1996, reconocía el «Centro Casa El Cisco» como colección museográfica.

<sup>6</sup> Se trata de un recinto fortificado que desde mediados del siglo XIV protegería una de las entradas principales a la villa, la que se dirigía a Novelda. Para más información consúltese ORTEGA *et alii*, 2013.



Fig. 1. Fachada principal del MHA.

aportarse»<sup>7</sup>. Cuenta con unas características que lo hacen idóneo para acoger el uso museístico, ya que mantiene el encanto de la construcción decimonónica, al tiempo que ofrece unas posibilidades espaciales sugerentes gracias a las estructuras conservadas *in situ*. A pesar de ello, como todo edificio que no responde a la función para la que fue concebido, ha precisado de una intensa intervención para su adecuación a las necesidades museísticas (Berná, 2015: 156).

Estilísticamente se aprecia en su fachada un predominante estilo neoclásico. Se articula a tres alturas y en ella son patentes las referencias clásicas en aspectos decorativos como los óculos con guirnaldas presentes en las balaustradas, las ménsulas que sustentan los balcones o los frontones (triangulares y semicirculares) coronados por pináculos.

El edificio que hoy pervive habría sufrido importantes modificaciones, sabiendo que el origen del mismo sería una construcción de carácter agrícola de la que se conservan en la planta baja las estructuras originales de la bodega y almazara integradas en el discurso museográfico actual. La primera y más importante transformación tendría lugar a principios del siglo XIX, cuando se construye la casa residencial y se transforma el antiguo huerto en jardín de recreo. A comienzos del siglo XX se incluirían los suelos hidráulicos, aún hoy visibles en muchas

<sup>7</sup> VARELA, 1988. En esta memoria se despliega un preciso análisis histórico sobre la posible evolución de la edificación y sus consiguientes reformas.



Fig. 2. Imagen parcial de las salas de Arqueología. Prehistoria y Antigüedad.

estancias de la finca, así como otros detalles modernistas y de estilo *Art Nouveau*, apreciables en el ya escaso mobiliario interior como la cancela en la planta baja<sup>8</sup>. En 1988 se abordaría una profunda restauración para adaptar el edificio a los usos actuales. Entre 2013 y 2015 ha tenido lugar su última transformación, centrada en una reforma integral del Museo que ha introducido cambios sustanciales tanto en una de sus fachadas laterales como en su interior.

## El renovado MHA

El proyecto museográfico reciente ha partido de una realidad muy distinta a la de los orígenes. Tras una profunda reflexión fruto de una década de investigación, se ha diseñado un camino en base a las necesidades observadas, contando ahora con una colección multiplicada, principalmente en fondos arqueológicos, y con la ampliación de espacios destinados al uso museístico. Un proyecto contemplado de manera didáctica y accesible, que busca ofrecer una experiencia activa al visitante.

Para contar la historia arqueológica de Aspe se ha recurrido a una museografía narrativa, mientras que para el ámbito etnográfico se ha considerado conveniente el empleo de una museografía temática o *in situ*<sup>9</sup>. Esta elección ha condicionado planteamientos diferentes para su concepción espacial, la construcción del discurso o el equipamiento empleado. Para

<sup>8</sup> VARELA, *op. cit.*: 4.

<sup>9</sup> Para mayor información sobre nuevas narrativas museográficas consultas el capítulo 6 de HERNÁNDEZ, 2010.



Fig. 3. Imagen parcial de las salas de Arqueología. Época Moderna y Contemporánea.

el ámbito arqueológico se ha diseñado un discurso lineal y cronológico, totalmente diferente al temático con el que se ha concebido la parte etnológica. De igual manera, los proyectos de arquitectura han sido dos realidades distintas, tendente en la primera fase (arqueología) a soluciones clásicas mientras que en la segunda (etnología) se ha optado por una arquitectura más evocadora y novedosa; donde los protagonistas esenciales son la casa, el imaginario colectivo que representa y las piezas expuestas.

El MHA, a través de su exposición permanente, muestra las formas de vida de la localidad y su evolución a lo largo del tiempo, poniéndolas en relación con la sociedad existente. Las nuevas salas de Arqueología «Nieves Roselló Cremades»<sup>10</sup> han cambiado sustancialmente el espacio que ocupaba la antigua sala de arqueología de 26 m<sup>2</sup>, triplicando el espacio expositivo. Un proyecto que ha permitido plantear un sólido discurso que narra una visión completa de la arqueología de Aspe como nunca antes se había podido recrear. Siguiendo un planteamiento cronológico, basado en los restos materiales que integran la colección del MHA, se han trazado seis ejes expositivos distribuidos a lo largo de tres salas donde se abarca desde la prehistoria (Paleolítico y Edad del Bronce), la cultura ibérica y romana, Edad Media, Época Moderna y Época Contemporánea (Berná, 2015: 161).

<sup>10</sup> Las nuevas salas fueron inauguradas en 2014 rindiendo homenaje a la arqueóloga aspense Nieves Roselló (1958-2010), directora de las excavaciones del importante yacimiento de la necrópolis de Vistalegre (Aspe). Intervinieron el arquitecto Francisco Caparrós en el Proyecto de Reforma de ampliación de las salas y Alebus Patrimonio Histórico en el Proyecto de Musealización, equipamiento e instalaciones de las nuevas salas.



Fig. 4. Imagen del lagar de las salas de Etnología.

Las salas de Etnología ofrecen un tributo a la vida tradicional del Aspe de las últimas centurias. En ellas se abordan aspectos como la economía (basada principalmente en la trilogía mediterránea), antiguos oficios o la vida cotidiana. A través de una interesante propuesta de diseño, realizada por el estudio ilicitano Rocamora Diseño y Arquitectura<sup>11</sup>, se recrea esa vida tradicional poniendo en valor los espacios y estructuras originales del edificio. El proyecto se ha forjado dotando de gran protagonismo al continente, la casa «El Cisco». El edificio en sí es esencial para explicar la cotidianidad de entonces y el mensaje que se transmite va más allá de los objetos que se exponen. Además de buscar la comprensión directa con recursos didácticos para entender los procesos de elaboración del vino o el aceite, también se ha querido incidir en otros elementos que posibiliten la visualización del Museo desde el exterior. Gracias a la apertura de vanos y un sensor lumínico, además de la ubicación de alguna pieza en exterior, se ha buscado que los viandantes se adentren en el MHA sin recurrir a una visita formal, brindándoles la oportunidad de observar parte de la bodega y la almazara de la casa (Berná, 2015: 162).

## Los fondos museográficos

Un análisis en profundidad de las colecciones nos ha permitido dilucidar el incremento de las mismas y poder apreciar un protagonismo notorio de los fondos arqueológicos en la última década. Si en los primeros años de la existencia del Museo la donación fue el único medio

<sup>11</sup> Esta reforma ha recibido la distinción entre los profesionales de arquitectura de la provincia. El Colegio de Arquitectos de Alicante ha incluido la propuesta entre los proyectos de arquitectura más relevantes del 2014-2015.



Fig. 5. Vista exterior del MHA.

de ingreso de fondos, a partir del 2003 la procedencia de materiales a partir de excavaciones arqueológicas ha sido una constante.

La colección arqueológica se originó a partir de 1998, con la entrada de materiales donados por vecinos de Aspe, Elche y Novelda<sup>12</sup>. Con posterioridad, las piezas ingresadas proceden mayoritariamente de las intervenciones arqueológicas realizadas en el municipio, en conformidad al artículo 60 de la Ley 4/1998, de 11 de junio, del Patrimonio Cultural Valenciano. Las numerosas excavaciones arqueológicas que se han practicado en los últimos años, han revelado yacimientos de gran interés (como el BIC Castillo del Aljau) y han permitido reconstruir el poblamiento de Aspe, el cual debió de ser continuado a lo largo de la historia.

Los materiales más antiguos los conforman un numeroso conjunto lítico, correspondiente a las poblaciones neandertales procedentes de barrancos y terrazas cercanas al río Vinalopó, donado mayoritariamente por Juan Ribelles Amorós.

Destacan las piezas de metal (monedas, piezas de adorno personal diversas...), vidrio o materiales de construcción de diversos yacimientos diseminados por el término. Las piezas cerámicas son las más numerosas y están representadas en casi todos los yacimientos de diferentes épocas. De la Edad del Bronce, destacan los poblados en altura de La Horna y El Tabayá, de los que se muestran azuelas, molinos, ollas, pesas de telar o la reconstrucción de un enterramiento en urna. De época ibérica se han encontrado evidencias materiales en zonas como El Campet, Castillo del Río, Tres Hermanas, Los Altos de Jaime o El Tolomó, que tienen continuidad hasta época romana en el caso de El Campet y el Castillo del Río. El proyecto

<sup>12</sup> Juan Ribelles Amorós, José Romero Iñesta y Casto Mendiola fueron los principales donantes en ese momento.

internacional de Tres Hermanas<sup>13</sup> ha enriquecido la colección con ollas de cocina, ánforas, platos, copas, un tonelete, un punzón de bronce, fíbulas o cerámica ática. De época tardoantigua se conocen dos yacimientos: el vertedero de Pará Juan Cerdán en la Huerta Mayor (siglos I-VI d. C.) y la necrópolis de Vistalegre (siglos VI-VII d. C.). El vertedero reportó numeroso material de construcción como téglulas, así como ánforas, monedas o lucernas. La necrópolis desveló la aparición de 63 tumbas, una de las cuales hemos reconstruido en el Museo acompañada de su ajuar personal (dos jarritas y una hebilla de influencias bizantinas).

Del período islámico es especialmente significativo el castillo del Río (siglos XII-XIII), en el que se concentraría la población de «Aspe el Viejo» hasta su traslado a «Aspe el Nuevo»<sup>14</sup>. De ese periodo se exhibe una representación de piezas como ataifores, jofainas, candiles (de piquera, pellizco o pie alto), jarras y jarros. El casco antiguo actual concentraría los restos de época medieval, moderna y contemporánea, destacando el yacimiento del castillo del Aljau, un importante conjunto bajomedieval (siglos XIV-XVI) consistente en un recinto fortificado con un asentamiento anexo ocupado por viviendas. En él apareció numerosa cerámica de cocina y común vidriada, producciones murcianas vidriadas, cerámicas con decoración en óxido de manganeso y loza azul y dorada; además de otros elementos de adorno (hebillas, anillos, botones...).

El discurso museográfico abre la Época Moderna relatando un hecho trascendental: la expulsión de los moriscos en 1609 que supondría la pérdida de más del 80 % de la población, mudéjar en su mayoría. La *Carta Puebla* emitida el 22 de mayo de 1611 intentaría paliar la falta de pobladores, a través de la que el señor de la villa, el duque de Maqueda y marqués de Elche, ofrecía tierras a nuevos pobladores. De este momento y posteriores, la visita al Museo ofrece una cultura material diversa a base de bacines, platos, escudillas, resellos... procedente de excavaciones realizadas en el casco urbano.

Las salas de arqueología se cierran con la Época Contemporánea donde ejerce protagonismo especial la Guerra Civil y el papel preponderante de Aspe en la emisión de moneda durante ese momento, con el traslado en 1938 de la Factoría D de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre.

La colección etnológica la conforman varios miles de objetos de diversa tipología y cuya procedencia es en su mayoría de donaciones particulares. Nuestro clima mediterráneo ha propiciado una economía basada en la agricultura, lo que explica que el grupo más relevante lo formen los útiles relacionados con la trilogía mediterránea: aceite, vino y cereal. Este Museo era una antigua bodega y almazara y se conservan las prensas, el molino de almazara y el lagar y bodega original, en la que se conservan los cubos, toneles para la fermentación del mosto, bombas de extracción y todos los elementos que participaban del proceso de elaboración.

<sup>13</sup> Proyecto franco-español que codirigimos junto a Pierre Rouillard y Jesús Moratalla y que dio inicio en 2014. Los trabajos arqueológicos a partir de los cuales se han excavado hasta la fecha seis edificios, han revelado un interesante yacimiento ibérico que muy probablemente ejercería de santuario con fines religiosos.

<sup>14</sup> Tras la conquista cristiana, el rey Alfonso X concedió en 1252 un privilegio a la ciudad de Alicante y en este documento aparecen citados «Azpe el Viejo» y «Azpe el Nuevo». Aspe el Viejo se identificaría con el asentamiento del castillo del Río y Aspe el Nuevo se localizaría en las inmediaciones del actual casco urbano, donde se trasladaría a la población mudéjar a mediados del siglo XIII.



También contamos con un importante conjunto de piezas que relatan las formas de vida tradicional en Aspe y algunos oficios que se han ido perdiendo, así como objetos farmacéuticos, armas y piezas que hacen referencia a actividades industriales aspenses (moldes de jabón, tejas, ladrillos, etc.). En las primeras décadas del siglo xx emergerá una incipiente industria manufacturera que relegará a un segundo plano a la agricultura, ejemplos esenciales como la fábrica de muebles Hijos de M. Almodóvar están bien representados en la colección con numerosas piezas (libros de cuentas, patrones, dibujos originales para la confección de sus catálogos, tampones...). La indumentaria tradicional también se encuentra bien representada en la colección. Otro grupo de piezas de interés son las que tienen un soporte de papel, como fotografías, programas de fiestas, revistas, novelas, monografías científicas, material escolar de diferentes épocas o las cartas de Emilio Castelar dirigidas a un aspense. Sin olvidar ámbitos como la infancia o los juegos tradicionales. Un conjunto de siete retratos (siglos xix-xx) sobre papel realizados por Mariano Almodóvar Carreres.

El incremento de fondos se extendió en los últimos años en otras materias, como la paleontología o la numismática. Gracias a recientes donaciones de particulares contamos con una representación bastante completa de la historia de la peseta (de 1868 a 1999).

## Bibliografía

- BERNÁ GARCÍA, M.<sup>a</sup> T. (2012): «El Museo Histórico de Aspe. Nuestro templo de las musas», *La Serranica*, 50, pp. 213-219.
- (2015): «Pasado y presente en el Museo Histórico de Aspe». *Aspe a la luz de la arqueología*. Coordinado por M.<sup>a</sup> T. Berná y F. Tordera. Aspe: Ayuntamiento de Aspe, pp. 156-219.
- HERNÁNDEZ, F. (2010): *Los museos arqueológicos y su museografía*. Gijón: Trea.
- ORTEGA, J. R.; REINA, I.; MARTÍNEZ, G., y ESQUEMBRE, M. A. (coords.) (2013): *Castellum y Raval del Aljau (Aspe, Alicante). Su recuperación tras siglos de silencio*. Aspe: Ayuntamiento.
- VARELA, S. (1988): *Memoria del Proyecto de rehabilitación de la Casa «El Cisco»*.